

EL JENERAL EN JEFE

del Ejército Nacional

á los soldados de la oposicion.

SOLDADOS: La historia de las revoluciones talvez no presenta un hecho que degrade tanto á sus autores como aquel en que ha fundado su revelion el jeneral Freire. Acostumbrado á recibir homenajes exclusivos, no pudo sufrir la memoria que estampó una pluma imparcial. Desde este desgraciado instante resuelve en su corazon la ruina de la Patria, de esa madre cara que supo hacerlo el objeto de su predileccion, y por cuya libertad hace veinte años que os hallais prodigando vuestra sangre. Cuando se acercaba la época de retribuir vuestros servicios, este jefe poseido del mal consejo, enarbola el estandarte de la guerra civil; sus satélites inmorales devastan los campos, perpetran asesinatos, incendian los pueblos, y hasta la tierna doncella es victima de su brutal apetito. La mas negra seduccion os ha hecho cómplices en estos primeros crímenes; pero aun es tiempo de repararlos con la pronta separacion de unas filas sacriligas que solo os pueden ofrecer la deshonra y el esterminio. Aquí teneis vuestros sueldos, vuestros ajustes, lugar entre vuestros compañeros de armas, ó licencia absoluta si la quereis; yo os lo aseguro á nombre del Gobierno Nacional que me envía para ser el instrumento de vuestra felicidad. Tengo mucha mas fuerza de la que es precisa para venceros en cualquier punto; mas mi órden de ataque será el último recurso. ¿Permitireis que llegue este caso?

SOLDADOS: aun me resta que deciros sobre vuestra dificil posicion. Sois pocos en número, porque los que abultan vuestra division son fuerzas imaginarias, son hombres conducidos por la violencia, sin táctica ni pericia, y por consiguiente incapaces de permanecer con serenidad en el peligro. Mientras que vosotros quedais en el empeño, ellos escapan, y no han hecho mas que contribuir á la ruina de los pueblos, cuya independenciam habiais asegurado.

SOLDADOS NACIONALES DE TALCA: vosotros no habeis adquirido un compromiso por haberos unido á la faccion ominosa. Sé del modo con que habeis sido conducidos; sé la violencia que os hace sufrir vuestra actual situacion. Volved al seno de vuestras familias para enjugar las lágrimas que las arranca vuestra separacion. No temais reconvencciones, pues toda seguridad os protesta vuestro compatriota y jeneral—

JOAQUIN PRIETO.

Cuartel jeneral del Ejército Nacional á inmediaciones del Maule Abril
4 de 1830.

IMPRENTA DE R. RENGIFO.